

LA CASA DE BERNARDA ALBA

Federico García Lorca

REPARTO

BERNARDA	60 años.
MARÍA JOSEFA	Madre de Bernarda. 80 años.
ANGUSTIAS	Hija de Bernarda. 39 años
MAGDALENA	Hija de Bernarda. 30 años
AMELIA	Hija de Bernarda. 27 años
MARTIRIO	Hija de Bernarda. 24 años
ADELA	Hija de Bernarda. 20 años
LA PONCIA	Criada. 60 años
CRIADA	50 años
PRUDENCIA	50 años
MUJER 1 ^a	
MUJER 2 ^a	
MUJER 3 ^a	
MUJER 4 ^a	
MUCHACHA	
MUJERES DE LUTO	

El poeta advierte que estos tres actos tienen la intención de un documental
fotográfico

ACTO I

(Habitación blanquísima del interior de la casa de Bernarda. Muros gruesos. Puertas en arco con cortinas de yute rematadas en madroños y volantes. Sillas de anea. Cuadros con paisajes inverosímiles de ninfas o reyes de leyenda. Es verano. Un gran silencio umbroso se extiende por la escena. Al levantarse el telón está la escena sola. Se oyen doblar las campanas. Sale la CRIADA)

CRIADA

Ya tengo el doble de esas campanas metido entre las sienes.

LA PONCIA

(Sale comiendo chorizo y pan)

Llevan ya más de dos horas de gori-gori. Han venido curas de todos los pueblos. La iglesia está hermosa. En el primer responso se desmayó la Magdalena.

CRIADA

Es la que queda más sola.

LA PONCIA

Era la única que quería la padre. ¡Ay! ¡Gracias a Dios que estamos solas un poquito! Yo he venido a comer

CRIADA

¡Si te viera Bernarda...!

LA PONCIA

¡Quisiera que ahora, que no come ella, que todas nos muriéramos de hambre! ¡Mandona! ¡Dominanta! ¡Pero se fastidia! Le he abierto la orza de chorizos

CRIADA

(Con tristeza, ansiosa)

¿Por qué no me das para mi niña, Poncia?

LA PONCIA

Entra y llévate también un puñado de garbanzos. ¡Hoy no se dará cuenta!

VOZ

(Dentro)

¡Bernarda!

LA PONCIA

La vieja. ¿Está bien cerrada?

CRIADA

Con dos vueltas de llave

LA PONCIA

Pero debes poner también la tranca. Tiene unos dedos como cinco ganzúas

VOZ

¡Bernarda!

LA PONCIA

(A voces)

¡Ya viene!

(A la Criada)

Limpia bien todo. Si Bernarda no ve relucientes las cosas me arrancará los pocos pelos que me quedan

CRIADA

¡Qué mujer!

LA PONCIA

Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara. ¡Limpia, limpia ese vidriado!

CRIADA

Sangre en las manos tengo de fregarlo todo.

LA PONCIA

Ella, la más aseada; ella, la más decente; ella, la más alta. Buen descanso ganó su pobre marido.

(Cesan las campanas.)

CRIADA

¿Han venido todos sus parientes?

LA PONCIA

Los de ella. La gente de él la odia. Vinieron a verlo muerto, y le hicieron la cruz.

CRIADA

¿Hay bastantes sillas?

LA PONCIA

Sobran. Que se sienten en el suelo. Desde que murió el padre de Bernarda no han vuelto a entrar las gentes bajo estos techos. Ella no quiere que la vean en su dominio. ¡Maldita sea!

CRIADA

Contigo se portó bien

LA PONCIA

Treinta años lavando sus sábanas; treinta años comiendo sus sobras; noches en vela cuando tose; días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra, y sin embargo, ¡maldita sea! ¡Mal dolor de clavo le pinche en los ojos!

CRIADA

¡Mujer!

LA PONCIA

Pero yo soy buena perra; ladro cuando me lo dice y muerdo los talones de los que piden limosna cuando ella me azuza; mis hijos trabajan en sus tierras y ya están los dos casados, pero un día me hartaré.

CRIADA

Y ese día...

LA PONCIA

Ese día me encerraré con ella en un cuarto y le estaré escupiéndolo un año entero. "Bernarda, por esto, por aquello, por lo otro", hasta ponerla como un lagarto machacado por los niños, que es lo que es ella y toda su parentela. Claro es que no le envidio la vida. La quedan cinco mujeres, cinco hijas feas, que quitando a Angustias, la mayor, que es la hija del primer marido y tiene dineros, las demás mucha puntilla bordada, muchas camisas de hilo, pero pan y uvas por toda herencia.

CRIADA

¡Ya quisiera tener yo lo que ellas!

LA PONCIA

Nosotras tenemos nuestras manos y un hoyo en la tierra de la verdad.

CRIADA

Ésa es la única tierra que nos dejan a las que no tenemos nada.

LA PONCIA

(En la alacena)

Este cristal tiene unas motas

CRIADA

Ni con el jabón ni con bayeta se le quitan.

(Suenan las campanas)

LA PONCIA

El último responso. Me voy a oírlo. A mí me gusta mucho cómo canta el párroco. En el "Pater noster" subió, subió, subió la voz que parecía un cántaro llenándose de agua poco a poco. ¡Claro es que al final dio un gallo, pero da gloria oírlo! Ahora que nadie como el antiguo sacristán, Tronchapinos. En la misa de mi madre, que esté en gloria, cantó. Retumbaban las paredes, y cuando decía amén era como si un lobo hubiese entrado en la iglesia.

(Imitándolo)

¡Ameeeén!

LA PONCIA (Continúa)

(Se echa a toser)

FIN DE "LA CASA DE BERNARDA ALBA"